MOLINUM

SEGUNDA EPOCA
JUL-AGO. 2008

ERRATA.

En el MOLINUM MAY-JUN se deslizó una errata en la colaboración FUNDICIONES EN GUADALAJARA que impide abrir el primer archivo. La dirección correcta es: http://geo.ya.com/webcorduente/hist_fabri.htm#localizacion
Pido disculpas. LMC

1.- (A MODO DE) EDITORIAL

Estimados amigos:

Aprovecho este foro para poneros el corriente de algunos temas relacionados con nuestra querida ACEM.

Las personas que están llevando la regularización administrativa de la sociedad me dicen que pronto la tendremos de nuevo "como Dios manda", de lo cual os informaré en su momento.

Por ahora y de acuerdo con las atribuciones que me disteis en la anterior asamblea, celebrada con motivo del Congreso de Córdoba, a efectos legales se ha nombrado la siguiente directiva:

Presidente: Antxon Aguirre Sorondo
Vice-presidente: Luis Azurmendi
Secretario: José Maria Izaga
Tesorero: Félix Pinto
Vocales: Leopoldo Medina, Koldo Lizarralde, José Miguel Reyes, Bernardo Rabasa y Joan Ramón González.

Esta prevista una Asamblea de la sociedad que efectuaremos, posiblemente en Madrid, en octubre, en donde de nuevo se efectuarán nuevas elecciones. Os informaremos.

No quiero ocultar la desazón de todos nosotros por el innoble comportamiento del anterior presidente Salvador Navarro que se ha negado a devolver todos los documentos de la ACEM (libros de actas, listados de socios, e incluso talonarios y resguardos). Este tema está en estos momentos en manos de nuestros abogados. Asombrosa actuación que en nada le honra.

Respecto a las actas del Congreso de Alcázar de San Juan, aún no se han publicado. Sus responsables siempre contestan lo mismo "están para salir", pero lo cierto es que no se han publicado. Una pena que tampoco en este caso se cumpla con lo pactado: la publicación de las actas. Las del Congreso de Córdoba, según información procedente de José Miguel Garrido ya se encuentran en la imprenta; así se hace.

Como sabéis la sede anterior de la ACEM estaba en JUANELO TURRIANO y para no molestarles se ha trasladado a Gran Vía, 21, 3º de San Sebastián, mi domicilio. Los de Juanelo amablemente me mandan todo el correo que reciben para la ACEM y poco a poco vamos dando contestación a los diversos temas que se nos plantean.

Aprovecho para informaros que hay un PREMIO UNIÓN EUROPEA DE PATRIMONIO CULTURAL. EUROPA NOSTRA 2009. Para premiar proyectos de conservación. El plazo de presentación es el 1º de octubre. Podéis verlas en www.hispanianostra.es.

El Ecomuseu-Farinera de Castelló d'Empuries, nos informa que se ha terminado la segunda fase de ampliación del museo. Para los que este verano visiten Girona puede ser interesante acercarse a este museo y luego que nos cuenten su experiencia.

La revista RESTAURO nos informa de su contenido y los precios de la suscripción. Se trata de una revista de alto nivel con excelente aparato gráfico. Los interesados pueden verlo en www.oniscomunicacion.com

Dos últimos ruegos: por una parte mandarme por favor vuestros mail y el de las personas que creáis pueden estar interesas en recibir esta información y por otra, no estaría mal que abonarais la cuota de los 30 € anuales de socio. Prometemos no malversarlos.
Y como siempre estoy a vuestra disposición.

ANTXON AGUIRRE SORONDO
antxonaguirre@euskalnet.net

24 de junio de 2008
Día del solsticio de verano, festividad cristiana en honor de San Juan Bautista.

2.- ACERCAMIENTO AL ALMA DEL MOLINO

Félix Pinto

Hoy vamos a ser capaces de inventarnos nuestro particular túnel del tiempo, un artilugio que no nos deshumanice y adultere situándonos en tiempos futuros, hoy no queremos pertenecer a ese futuro de la velocidad en todo y para todo, queremos nuestra máquina del tiempo para que nos traslade al mundo de antaño, al mundo del reposo, de la laboriosidad, del afán por las cosas bien hechas, del esfuerzo, del compartir alrededor de la lumbre baja mientras las urces arden y las familias charlan y se cuentan las historias que ya contaron sus abuelos y los abuelos de sus abuelos.

Y vamos a hacer confluir la vitalidad del molino con la vitalidad de los luchadores, los famosos luchadores de la lucha leonesa".

Especialmente entre los habitantes de las comarcas leonesas de la Ribera y de la Montaña se practicaba y aún pervive la lucha leonesa. Es esta lucha un deporte autóctono de gran belleza plástica, capaz de hacernos sentir fuertes emociones. Y como citan sus expertos seguidores y comentaristas, como el grupo de música folk La Braña, este deporte tiene como elementos fundamentales la *maña* y la *fuerza*, donde se concretan los clásicos "mente" y "cuerpo" sanos. También consagra virtudes eternas como la *nobleza*, la *valentía*, el *esfuerzo*, la *tenacidad*, el *respeto* por el adversario y las ganas de *agradar* para no defraudar la confianza que la afición deposita en los bravos luchadores.

Este grupo folklórico ha incorporado a su repertorio todo el enorme esfuerzo recopilatorio de la canción tradicional leonesa y entre otras muchas canciones que recogen el vivir y sentir de un pueblo nos encontramos con una bonita jota titulada "Los molineros de Carbajosa".

Poco se diferenciaba el molino de Carbajosa de la Sobarriba, del resto de los muchos molinos que como vigías se apostaban a lo largo de los caños, arroyos y ríos de las comarcas leonesas. Como todos eran lugar de reunión, de charla, de transmisión de experiencias, de cotilleos, de esparcimiento y descanso y otros menesteres mientras se molía el grano.

Pero el molino de Carbajosa de la Sobarriba era propiedad de Patricio, que junto con su esposa, y sus cinco hijos varones Emiliano, Elías, Cástor, Patricio y Luis amén de la prole femenina constituían una familia bien unida y apasionada de la lucha leonesa. Llegándose a aseverar que en no pocas ocasiones ellas también quisieron medir sus habilidades de buenas luchadoras aunque su condición femenina se lo impidiese. Y cuentan los más allegados que más de un forastero que incautamente llegaba al molino con ganas de medir sus

fuerzas, lo que acabó fue midiendo el suelo con las costillas nada más ponerse el cinto.

Aquí os queda hoy la letra de la canción, dejemos para otro día la posibilidad de entonar juntos la música.

LOS MOLINEROS DE CARBAJOSA

Si llegas a Carbajosa,
no te marches de este pueblo
sin pasar por el molino
a ver a los molineros.

Son mocetones fornidos,
valerosos y despiertos.
Cuando se agarran del cinto
luchan que da gloria verlos.

Hasta el molino ha llegado
un forzudo carretero;
con una carga de trigo,
que lo trae para molerlo.

-"Muéleme el trigo, Patricio,
mientras que yo me entretengo
peleando con tus hijos,
quiero ver si son tan buenos".

-"Diez hijos me ha dado Dios,
cinco luchadores tengo;
tres son grandes y pesados,
dos son finos y ligeros.

El mayor es Emiliano,
tiene más fuerza que ciento;
el que le sigue es Elías,
estilista de gran genio.

Cástor es extraordinario,
tiene potencia y talento;
es Patricio un campeón,
Luis también es un portento.

Cuando acuden a los corros
no hay quien acabe con ellos,
que si a un hermano lo tiran
otro sale a defenderlo".

Como no estaba el mayor
salió al prado el más pequeño,
y al primer retortijón
cayó el forastero al suelo.

Después de dos cadriladas
y tres o cuatro voleos,
el carretero ha quedado
en estado lastimero.

-"El grano ya está molido,
el carro va bien repleto.
Si tienes más que moler,
mañana vuelves con tiempo".

-"Con esto tengo bastante,
ya me voy muy satisfecho,
que el más joven de tus hijos
me ha molido todo el cuerpo".

Estribillos:

I: LOS MOLINEROS EN EL MOLINO
CON ALEGRÍA MUELEN EL TRIGO.
MUELEN EL TRIGO CON ALEGRÍA
DICIENDO: ¡VIVA LA SOBARRIBA!

II: LOS MOLINEROS EN EL MOLINO
CON ALEGRÍA MUELEN EL TRIGO.
MUELEN EL TRIGO, TAMBIÉN CENTENO,
CON ALEGRÍA LOS MOLINEROS.

Coda:

LOS MOLINEROS EN EL MOLINO
CON ALEGRÍA MUELEN EL TRIGO.
MUELEN EL TRIGO, TAMBIÉN CENTENO,
CON ALEGRÍA LOS MOLINEROS.
MUELEN EL TRIGO, TAMBIÉN CENTENO,
Y LAS COSTILLAS DEL FORASTERO.

Hasta la próxima.

Y ¡por favor!..... ¡sed felices!

3.- ORDEN INTERNO: MOLINUM - INFORME DESDE TESORERÍA

Esta vez me ha parecido oportuno no agobiaros con el tema económico, también desde el "departamento de finanzas" de Molinum queremos hacer vacaciones y sobre todos DESEAROS A TODOS UNAS HERMOSAS, FELICES Y UN POCO MOLINERAS VACACIONES DE VERANO.

Ya tendremos a la vuelta ocasión de volver a hablar de euros, para entonces ya casi seguro estará plenamente regularizada la situación de ACEM y entre los asuntos a informar y tratar se encontrará del estado de cuentas, de las cuotas y de la fidelidad que se debe observar en el cumplimiento del pago de éstas.

Pero, no obstante, aunque solamente sea de pasada, aunque solamente sea muy bajito, aunque solamente sea por olvidarnos de las altas temperaturas del estío, pero siempre con ánimo positivo deciros que no debéis gastaros todos los euros en los chiringuitos de la playa, que dejéis para los gastos de MOLINUM.

Por ello y por si algún turista le interesa hacerse de la asociación ahí os que el número de cuenta en LA CAIXA nº 2100 6047 87 0200004102. (Solamente son 30 euritos al año).

4.- VII CONGRESO INTERNACIONAL DE MOLINOLOGÍA EN ZAMORA

Desde Zamora seguimos informando…..

Parece que el verano es como un hito que separa dos espacios, también en el tema de organización del próximo congreso lo será; separará dos etapas de actividad, en la seguridad de que la posvacacional nos obligará a más entusiasmo y entrega, que por supuesto estamos dispuesto a aportar. Pero ralentizaremos un poquito, sin dejar de activar los resortes que durante el verano la organización nos exigiese.

Antes de la rehabilitación

Por ello hoy queremos dejar testimonio refrescante y agradable a través de un par de fotografías de las Aceñas de Olivares.

Estas aceñas se encuentran en la margen derecha de las aguas del río Duero a su paso por Zamora. La documentación existente las data del siglo X, habiendo permanecido la mayor parte de su existencia bajo la propiedad del Cabildo Catedralicio, que bien las explotó directamente o a través de arrendamientos por espacios de tiempo que llegaron desde años a horas.

Actualmente son propiedad municipal, habiendo sido rehabilitadas por encargo del consistorio.

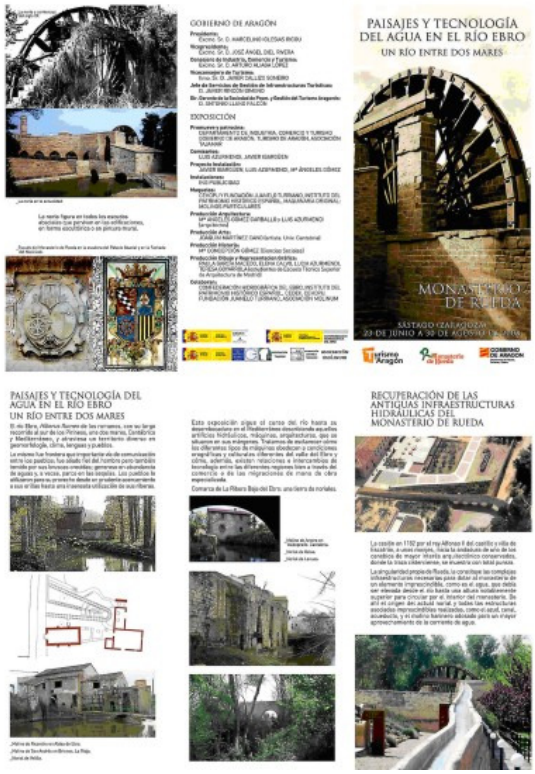
Y no olvidéis…… ¡NOS VEMOS EN ZAMORA¡

5.- INFORMACIÓN Y NOTICIAS

XIX CURSOS MONOGRÁFICOS DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA EN REINOSA

En el marco de estas actividades de verano en Reinosa Luis Azurmendi dirigirá del 21 al 24 de julio un Curso sobre Agua, Paisaje y Patrimonio de los Ríos. Para conocer el programa, las fórmulas para la inscripción y otros detalles se puede consultar la página: http://www.laac.es/pdf/reinosa2008.pdf
Luis recomienda a nuestros colegas interesados que invoquen su pertenencia a MOLINUM a la hora de hacer la inscripción.

EXPOSICIÓN: PAISAJE Y TECNOLOGIA DEL AGUA EN EL RIO EBRO, UN RIO ENTRE DOS MARES.



Este verano, la EXPO de Zaragoza se convertirá en uno de los focos de atención más importantes. Pero en el curso del río Ebro habrá algo más, concretamente se inauguró el 23 de junio la Exposición: Paisaje y Tecnología del Agua en el Río Ebro, un Río entre dos Mares en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Rueda en Sástago, diseñada y montada por Luis Azurmendi, que es Comisario de la misma. Estará abierta al público hasta el 30 de agosto. Sástago se encuentra a sesenta kilómetros al SO de Zaragoza y además de la exposición, en el Monasterio de Rueda puede verse la gran noria empleada para elevar agua del río, recientemente restaurada.

Los actos estuvieron revestidos de la solemnidad propia de en estas circunstancias. El Gobierno de Aragón estaba representado por su Vicepresidente, al cual acompañaban el Viceconsejero de Turismo, el Arquitecto autor de la restauración del Monasterio y de la noria, alcaldes de la Comarca de la Ribera Baja del Ebro y numerosos asistentes, entre los cuales nos contamos miembros de Tajamar y MOLINUM. El diario Heraldo de Aragón del martes 24 de junio publicó una amplia crónica con fotos.

Nosotros completamos la asistencia a los actos con una serie de excursiones por lo Meandros del río y por la zona de Los Monegros situada al Norte del Monasterio.La exposición se enriquece además de con una serie de ingenios, maquetas, fotografías y planos, con un espléndido catalogo en el que Luis Azurmendi hace unas reflexiones sobre el río, su paisaje y los diferentes ingenios a los que la fuerza de sus aguas ha dado vida y prosperidad a los ribereños. Si vais a visitar la EXPO de Zaragoza, no dejéis de acercaros a Sástago.

PUBLICACIONES DEL DIARIO DE LEON

Juan José Barrio nos informa sobre una colección de 25 libros sobre asuntos tradicionales, editada por EL DIARIO DE LEON que puede ser de interés para muchos de nosotros. Para mejor exponer la forma de acceder a los libros copio la comunicación de Juanjo a Antxon y Luis:

Estimados Antxon y Luis: me he vuelto a poner en contacto con los del Diario de León porque no me acordaba exactamente en lo que había quedado con él; el chico (muy amable, por cierto) que me ha atendido se llama Iván y el número de teléfono es el 987 840 300. Dice que, evidentemente haría con todos lo mismo: la colección entera de los 25 libros, 50 € y además el

periódico de los sábados un euro más (o sea 25 euros más, lo que haría un total de 75 €). Yo les he dado un número de cuenta pues en realidad lo que hacen es una suscripción de cada sábado que sale un libro y lo envían por correo cada semana o al final, cuando acabe la colección. Me ha comentado que el primero de Molinos tradicionales está ya agotado y que el segundo también, pero que del segundo lo van a reeditar. Cuando le he dicho que era una asociación y que podían estar interesados bastantes personas pues lo bueno que dirigiésemos una carta al director del diario y que igual se pensaba la reedición del primer ejemplar (yo estos días he andado un poco liado y todavía no lo he leído, pero la pinta la tiene buena: 117 pag, fotos en blanco y negro y tamaño de página algo menos de mitad del folio) y lo malo que del resto de ejemplares igual no tenía para todos si llegaban 50 de golpe, así que habría que ir dando por riguroso orden de inscripción.

En las siguientes direcciones se pueden ver la forma en la cual EL DIARIO DE LEON promociona las publicaciones:

http://www.diariodeleon.es/promociones/index.htm
http://www.diariodeleon.es/archivos/pdf/tradiciones.pdf

6.- DENUNCIAS Y AGRADECIMIENTOS

Para el estreno de esta sección -a la que os ruego hagáis llegar vuestras críticas y elogios, pues de ambos debe haber un gran número de casos- acojemos una noticia que nos ha comunicado Julio Molina Font.

El BOE de 12 de mayo de 2008 publica una Resolución de la Junta de Comunidades de Castilla y León por la que se declara Bien de Interés Cultural (BIC) la Fábrica de Harinas San Antonio de Medina de Rioseco (VA) situada en la dársena del Canal de Castilla, en el tramo Canal de Campos. Visité esta fábrica a finales de agosto de 2001 porque en este punto terminaba un descenso de este tramo del Canal que realicé en canoa acompañado de mi hijo Leopoldo. No me permitieron hacer fotos del interior de la fábrica pero recuerdo que con pocos y pequeños arreglos estaría en disposición de funcionar. Mejor que los recuerdos que pueda aportar, prefiero transcribir el anejo de la Resolución, que hace una corta historia de la instalación y de sus características técnicas. La fotografía adjunta da una idea de la importancia de esta industria, similar en todo a otras que funcionaron en la Dársena de Valladolid, junto a la esclusa de Abarca (VA) y las palentinas de El Serrón, Grijota y Viñalta.

ANEXO

Fábrica de Harinas San Antonio

Medina de Rioseco (Valladolid)

Descripción:

La fábrica de harinas, situada en el primer salto de agua de la dársena del Canal de Castilla, data de 1852, funcionando por medio de molinos de piedra. En 1912 experimenta una reforma y se modifica la instalación introduciendo las operaciones de limpia y molienda con maquinaria moderna. En 1944 se hace la reforma a la que corresponde, en líneas generales, su actual sistema productivo. De este mismo año es el diagrama de funcionamiento diseñado por la firma suiza Daverio, especializada en instalaciones harineras, por encargo de D. Antonio de Hoyos, «para moler automáticamente 17.000 kilos de trigo blando en 24 horas».

A lo largo de su historia ha pertenecido a distintos propietarios hasta que recientemente, a los pocos años de cerrar su producción, ha pasado a ser propiedad del Ayuntamiento de Medina de Rioseco.

Es un edificio de planta cuadrada con distintos cuerpos y alturas que alcanza cinco pisos en el cuerpo principal. Tiene estructura de madera, con muros de

ladrillo que arrancan de un zócalo de sillares de piedra, y huecos de luz verticales con dintel curvo, rematados por arcos de mortero. La cubierta es de teja curva.

El interior de la fábrica se distribuye de acuerdo con las funciones fabriles, estableciéndose espacios para energía motriz, almacenamiento de trigo, molienda, cribado, cernido y aspiración general, distribuidos del siguiente modo:

Planta baja: Turbina, panera y almacén.

Planta 1.ª: Molienda.

Planta 2.ª: Limpia.

Planta 3.ª: Cernido.

Planta 4.ª: Aspiración.

La mayoría de la maquinaria conservada en su interior es la instalada en 1944, ya que apenas ha experimentado modificaciones a lo largo de su funcionamiento, constituyendo actualmente el principal atractivo de la fábrica.

Como ya se ha citado, el proyecto de producción y su instalación fue realizado en 1944 por la firma suiza Daverio, cuya marca figura en la mayoría de las máquinas; el resto de maquinaria exhibe marcas de las firmas Robinson, Buhler, Morros, Gombar, Henri Simon y Pérez y Montané, complementándose todas ellas con motores y aparatos eléctricos de la marca Siemens.

La instalación y distribución de la maquinaria en los distintos espacios de la fábrica obedece al proceso productivo que a continuación se detalla:

Desde la piquera de la planta baja, por medio de elevadores de cangilones, el trigo es elevado a la planta tercera, pasa por la desterradora, separando las partículas de tierra y semillas de tamaño inferior al grano de trigo; también posee aspiración para separar productos de peso inferior, pajas, etc.

De la desterradora pasa al separador o monitor de zig-zag, en la segunda planta, que separa por medio de chapas perforadas, productos más gruesos que el grano de trigo (piedras, espigas mal trilladas y otros); en el interior posee un aspirador que separa los productos más livianos.

Del monitor de zig-zag, pasa a la deschinadora de ocho calles, en la primera planta, donde se separan las chinas y las manda a la deschinadora de repaso, también en la planta primera.

Desde esta última, nuevamente sube el trigo a la tercera planta, pasando por el triarvejón, para extraer las semillas redondas, neguillas, granos partidos, etc...

Del triarvejón, el trigo pasa a la despuntadora, en la segunda planta. Esta máquina separa germen y, por medio de un aspirador que tiene incorporado, separa el polvo que ha producido el roce del trigo sobre la chapa áspera que lleva incorporada.

De la despuntadora baja a la hidrolavadora, en la primera planta. Esta máquina es muy útil cuando los trigos tienen tizón.

A continuación el trigo sube a la tercera planta para pasar por el rociador que le añade el agua necesaria para el buen acondicionamiento. De aquí cae a los depósitos de reposo para conseguir una humedad por igual, permaneciendo en ellos entre dieciséis y dieciocho horas según su dureza.

Los dosificadores de trigo limpio de la planta baja, recogen el grano de los depósitos de reposo y lo envían al depósito de volteo, anexo a ellos.

El aspirador de volteo, en la tercera planta, además de recoger el polvo que se origina en el movimiento del grano, sirve para que se refresque, si es que se ha calentado por la humedad.

Posteriormente se procede a la segunda limpia, haciéndolo pasar por la satinadora en la segunda planta, pasando previamente por el separador magnético.

El separador magnético, montado en la satinadora, elimina las partículas metálicas que se hayan podido mezclar con el grano.

La satinadora tiene un manto de esmeril para que el trigo sea raspado sobre el mismo para su mejor limpieza.

Pasa luego el trigo a la criba de repaso, en la tercera planta, para separar las puntas de grano rotas y el polvo que no ha separado la satinadora. De aquí va al pulverizador de la segunda planta.

El pulverizador, en la segunda planta, incorpora humedad al exterior del grano para que quede correoso y no disgregue en la trituración, así las harinas serán más blancas y limpias.

Cae el grano al depósito de espera de la primera trituración que se encuentra debajo del pulverizador.

El primer molino doble, Daverio Super Novo, en la primera planta, hace la primera y segunda trituración. Continúa la molturación en los siguientes molinos de la primera planta: Daverio Novo diagonal, para tercera y cuarta trituración; Daverio diagonal, desagregador y primera compresión; Robinson, para segunda y tercera compresión; Daverio, para cuarta y quinta compresión; Daverio, para sexta compresión y quinta trituración.

Los productos elaborados por estos molinos caen a la planta baja y son elevados a la planta tercera o planta de cernido por elevadores de cangilones. Cuando el producto ha pasado por los molinos de compresión, antes de subir al cernido, pasa por los desatadores para eliminar las placas que se producen en la compresión.

Los plansichter reciben los productos de los molinos, clasificándolos y enviándolos unos a los sasores que clasifican las sémolas y otros a distintas máquinas para su terminación.

Una vez cernido el salvado, pasa a la cepilladora de salvados, en la segunda planta, para desprender la harina que se pueda haber quedado pegada al salvado.

Las harinas que se producen en cada pasada caen a una rosca transportadora o sinfín que los envía a los depósitos de empaque, después de una pasada de seguridad.

Los productos finales pasan al torno divisor de salvados para su clasificación. En la segunda planta hay un molino Daverio diagonal para el remolido de salvados.

Finalmente, pasa a la empacadora de cuatro tolvas. Las dos centrales son para harina, las laterales para los salvados. Hay otras dos tolvas más pequeñas para envasar subproductos.

Los productos terminados son: harina, tercerilla, cuarta y salvado de hoja.

Delimitación del entorno de protección:

Teniendo en cuenta la ubicación del inmueble en el Canal de Castilla, conjunto declarado de Interés Cultural del que forma parte, se delimita como entorno de

protección, el espacio vinculado directamente sobre el monumento y sobre el cual éste ejerce su dominio.

Punto de inicio: Esquina c/ Escoba, con carretera Adanero-Gijón.

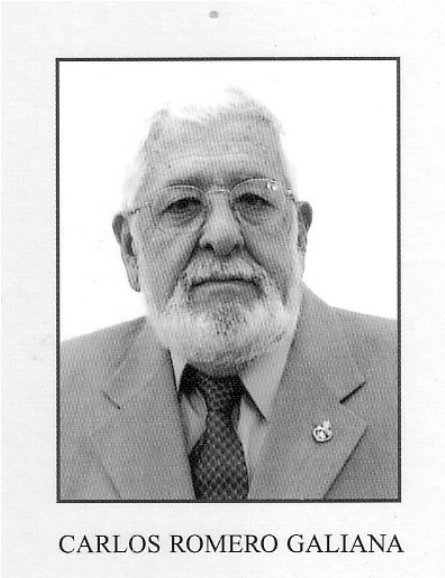
Tramo 1: Ctra Gijón hasta c/ Los Muelles, c/ Muelles hasta punto de inicio de esta delimitación. (FIN).

Creo que esta iniciativa merece una calurosa felicitación a la Junta de Comunidades de Castilla y León y ¡que cunda el ejemplo!.

LMC.

7.-OBITUARIO

El pasado 3 de mayo falleció una persona muy querida por todos los que le conocimos y tratamos en los Congresos de ACEM, el Doctor Carlos Romero Galiana. Su amigo y compañero de visitas y de trabajos sobre molinos de viento, Juan Montoya, nos envía la siguiente semblanza del amigo que todos hemos perdido. El texto inicial es de Javier Lorente y ha sido completado con aportaciones de Juan Montoya.


CARLOS ROMERO GALIANA

EL DOCTOR CARLOS ROMERO GALIANA Y SU PASION POR LOS MOLINOS DE VIENTO.

Da vueltas molino blanco
para que la estrofa cante.
Gira octosílabo gira
que hace viento de levante

Antonio Oliver Belmar

Todos los dioses tienen sus profetas y, en el caso de los molinos de viento, destacó como gran adalid el doctor Carlos Romero Galiana, ese enamorado del patrimonio etnográfico del Campo de Cartagena que pese a su dilatada y prestigiosa carrera profesional en la medicina, nada le enorgullecía más que declararse molinólogo.

Hijo del Doctor D. José Romero y Dña. Josefina Galiana. Carlos nació en la calle Escorial de Cartagena, el 25 de julio de 1927.

Cuando Carlos tenía 9 años acompañaba a su padre en los recorridos que hacia realizando visitas médicas por los caseríos del Campo de Cartagena. Aquellas visitas médicas constituyeron la primera ruta de los molinos de viento de quien luego habría de ser su gran defensor, estudioso y divulgador.

Carlos estudió en Valladolid la carrera de medicina, del año 1945 a 1952. Se doctoró en la especialidad de traumatología en Barcelona, con Don Pedro Barceló, una eminencia a nivel nacional que ejercía en el Hospital Clínico de Barcelona. Carlos también realizó estudios en Madrid y en Inglaterra, en la disciplina de rayos X. Fue entonces cuando salió premiado en la lotería el numero (8848). Cuyo premio de 600.000.- ptas. las empleó íntegramente en los gastos de estudios en el exterior.

Posteriormente realizó la especialidad de medicina del trabajo y la Diplomatura de Sanidad lo que le valió luego para trabajar de medico de empresa en Hilaturas y en la Refinería de Petróleos de Escombreras, pero lo que más le ha satisfizo profesionalmente, sin duda, fue la cercanía con los pacientes en su consulta, por la que pasaron varias generaciones de toda Cartagena.

Además de numerosos cursos de ampliación de estudios y actualización, Carlos Romero se licenció en Geografía e Historia, fundamentalmente motivado por su acercamiento al patrimonio del Campo de Cartagena, lo que supuso un gran plus en sus estudios, conjugando las ciencias y las letras y dándole una visión privilegiada a la hora de acercarse a algunas de sus grandes pasiones culturales: el vino, los molinos, la escritura, los libros……

En 1955, Carlos huyendo de las fiebres tifoideas, marchó a la diputación de La Palma a la casa de su tío D. Andrés Romero, también medico. D. Andrés le dijo que si quería ver nacer un vino y recordaba como se inicio subyugado por aquel proceso milenario y artesanal.

Un apasionado de las artes y, a la vez de la técnica y de la ciencia, no podía por menos de confluir en la pasión por la imagen. Desde joven, Carlos ha sido un gran aficionado a la fotografía y al cine amateur. Fruto de lo primero, durante años fue completando una magnífica colección de imágenes de la Comarca y, en especial, de los molinos de viento. Varios miles de fotografías que reflejan el proceso paulatino de deterioro de esto gigantes del Campo de Cartagena y que se convierten hoy en valiosos documentos sobre cómo fueron los molinos, muchos de ellos ya desaparecidos. Esta colección ha sido donada al Archivo Histórico Municipal de Cartagena.

En cuanto a esa otra gran aficion, la del cine, el joven Carlos Romero ya fue un pionero por su aceramiento al problema de la contaminacion de Cartagena y de la Bahia de Portman, realizando numerosos documentales que fueron proyectados en charlas, conferencias y congresos, y que sirvieron, sin duda para incentivar la preocupacion contra la contaminacion y para insistir en la divulgacion de las bondades en peligro y de las ***enfermedades*** de la tierra.

Su sensibilidad, creatividad, don de palabra y vena artística, una vez pasada por el tamiz del patrimonio cultural profundamente cartagenero, le llevó, no solo a ser un enamorado de los trovos, sino a atreverse con este magnífico arte de la improvisación, llegando a obtener un primer premio en ***décimas*** en un Certamen Trovero en Cartagena-

En cuanto a sus escritos, han sido numerosos en la prensa local cartagenera y regional, siempre tratando temas relativos al patrimonio cultural, festivo, arquitectónico, paisajístico y antropológico del Campo de Cartagena. Pero han sido los molinos quienes se han llevado las mejores loas o las más encendidas defensas o denuncias por su abandono o destrucción.

En el verano de 1999 conoció al que fue su gran amigo y colaborador Juan Montoya Inglés con el que recorrió los campos de Cartagena para mostrarle los diferentes molinos de viento que aun se conservaban y de los que habrían de servirles para actualizar muchos de los datos para su archivo.

En los desplazamientos, en compañía de Juan Montoya, dadas las posibilidades que vio en él como técnico y como conocedor del viejo oficio, aprovechaba la oportunidad para inculcarle la necesidad de recuperar alguno de aquellos molinos que tenían más posibilidades de poner de nuevo en funcionamiento. Como resultado de aquellas conversaciones fueron reconstruidos, en los talleres de la familia MONTOYA, dos de aquellos molinos: uno de extracción de agua y otro para fabricación de harina.

En el año 2003 publicó su último libro **"antología de los molinos de viento"** que recoge todos sus años de estudio de los molinos de viento

publicado por la Asociación de Amigos del Archivo y el Ayuntamiento de Cartagena. En esta obra recoge los nombres de cada uno de los molinos, de los dueños, de los maestros albañiles de los aperadores su historia y su tipología.

Ha participado en mesas redondas y ha impartido numerosas conferencias sobre molinos de viento, tanto en la ciudad como en todos los pueblos de la Comarca. Conocía a cada molino de viento y lo llamaba por su nombre y lo lloraba cuando desaparecía, aunque como buen médico, siempre hizo lo posible por curarlo.

Participó en todos los Congresos Internacionales de Molinologia organizados por ACEM y celebrados en España: en 1995 en Santiago de Compostela, 2000 en Tarrasa, 2001 en Cartagena, 2003 en Palma de Mallorca, 2005 en Alcázar de San Juan, a excepción del celebrado en Córdoba el pasado año 2007 por encontrarse prácticamente imposibilitado. Eso a su edad y con lo que le debiera pesar las dificultades generadas por la hemiplejia que le provocó en 1991 una hemorragia cerebral, demostró su capacidad y ejemplo de humanidad.

Miembro de la histórica Asociación de los Molinos de Viento fundada en 1970 por Ángel Joaquín García Bravo, entre otros. Ha sido Presidente y fundador junto a José Damián Aranda Mercader, Daniel Roca, Juan Montoya, etc. de la Asociación de Amigos y Defensa de los Molinos de Viento de Cartagena y pertenecía a ACEM, Asociación para la Conservación y Estudio de los Molinos del Estado Español.

Comprometido con las gentes y con la tierra y gozando de gran popularidad entre los vecinos de Cartagena, Carlos Romero se acercó a la política, donde ejerció con entrega y devoción en aquella apasionante época de la transición y de las primeras elecciones democráticas tras la dictadura. Fue el segundo presidente del PCAN (Partido Cantonal), de 1977 a 1979, con el que encabezó las listas municipales. Elegido concejal de aquella legislatura (1979-1983).

Fue un magnifico Concejal de Patrimonio, Bibliotecas, Archivos, y Museos. De entre sus logros, destaca el acercamiento a la cultura de las Diputaciones y de la Comarca, así como la puesta en marcha, con criterios archivísticos científicos y modernos, del Archivo Municipal, así como la creación, en 1982, del Museo Arqueológico Municipal.

El doctor Carlos Romero ha sido reconocido por su gran labor por el patrimonio etnográfico del Campo de Cartagena. Así por ejemplo, en 2002 fue distinguido por la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Municipal de Cartagena por tantos años de investigación y divulgación. Justo homenaje este que le tributó la organización del I Congreso Etnográfico del Campo de Cartagena a este profeta y mensajero de los molinos que siguen clamando a los vientos de la Comarca por la puesta en valor del impresionante legado cultural, antropológico y etnológico de la zona. Sin duda un ejemplo para las generaciones actuales.

Tras su fallecimiento el pasado día 3 de mayo de 2008 nos ha dejado su imborrable recuerdo y la lamentable pérdida de una gran persona y un infatigable molinólogo.

Colaboraciones

UN TALLER DEL SIGLO XIX

José Mari Izaga. Dibujos de Yulen Zabaleta.

La fabricación de herramientas y aperos agrícolas ha sido una actividad importante en Guipúzcoa y Vizcaya, ya desde el siglo XV hasta nuestros días. La disponibilidad de hierro, madera para la elaboración de carbón vegetal, y abundantes ríos con desniveles aprovechables, permitió que esta actividad se extendiera por un área geográfica extensa.

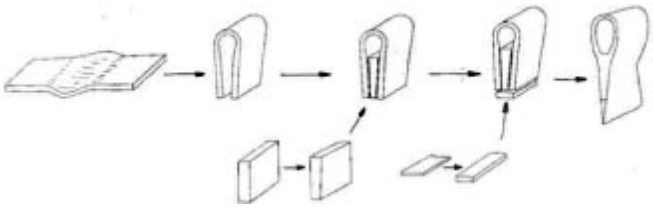
A partir del último tercio del siglo XIX la elaboración de estos productos fue industrializándose y adoptó nuevos métodos de trabajo utilizando maquinaria movida por el vapor y electricidad.

Pero hasta estos años las labores se efectuaban en pequeñas fraguas con 2 o 3 trabajadores en los que en unos casos la única energía utilizada era la de los propios hombres, y en otros se añadía la energía hidráulica. Que generalmente accionaba piedras de desbastar y afilar metales, o para barrenar cañones de fusil, actividad que ha sido estudiada por nuestro compañero Koldo Lizarralde.

Apenas quedan restos materiales de estos pequeños talleres. Uno de los pocos que se conservan en el País Vasco es el taller de fabricación de hachas de la familia Achucarro, situado en el caserío Etxeaundi Bekoa, de Regil (Guipúzcoa).

En este taller se fabricaban hachas siguiendo un método artesanal al menos desde mediados del siglo XIX hasta la década de los 60 del XX. A pesar de que desde entonces el taller se está inactivo, sus instalaciones se conservan íntegramente.

El proceso consistía en la forja manual de las diferentes partes o piezas de hierro y acero que unidas entre sí por soldadura a martillo, iban a dar lugar a un hacha.



Para ello se utilizaban solamente martillos manuales y mazos manejados por los trabajadores, con los que golpeaban las piezas de hierro y acero sobre el yunque, dándoles la forma que deseaban. Previamente los trozos de material se calentaban al rojo en una fragua, utilizando carbón vegetal como combustible.

Una vez conformadas las diversas partes, se unían soldándolas a golpes de martillo. Seguidamente era preciso desbastarlas eliminando el material sobrante y las irregularidades que dejaba un proceso tan poco preciso, para de esta manera conseguir la forma definitiva. Finalmente, una vez templadas, las hachas debían ser pulidas cuidadosamente.

Para estas dos últimas labores se utilizaban respectivamente grandes piedras circulares de arenisca de 120 centímetro de diámetro y entre 15 y 20 de ancho, y poleas de madera revestidas de polvo o arena abrasiva de esmeril que se pegaba sobre ellas utilizando colas de origen animal.

Para hacer girar estas piedra y polea, y para accionar el ventilador que insuflaba aire a la fragua, se utilizaba la energía hidráulica.

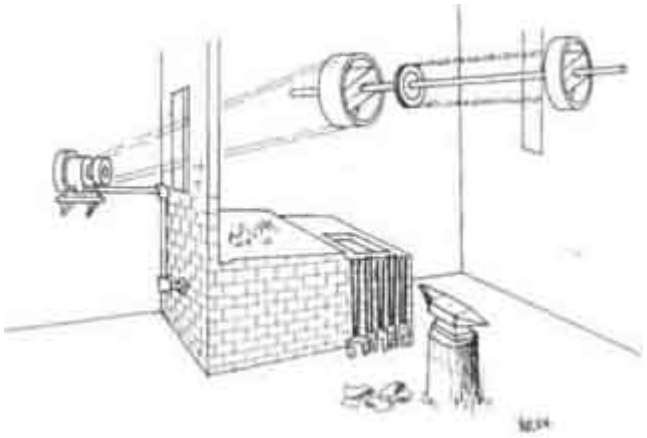
El pequeño taller, de 18 metros cuadrados de superficie y cuyo aspecto exterior es el de un molino harinero, está ubicado junto al río Regil y dispone en su parte inferior de dos rodetes. Directamente adosada a la edificación está la presa . En la planta superior se ubican la piedra de desbastar apoyada en un eje horizontal sobre cojinetes sujetados al suelo de madera, y la polea de afilar y pulir.

Los dos ejes verticales de los rodetes terminan en sendas poleas de madera situadas en la planta superior. Una de ellas mueve, por medio de una correa de cuero, la piedra de desbastar, la polea de madera de afilar y el pequeño ventilador de la fragua. La segunda polea acciona un pequeño generador que suministra

electricidad al taller y a la vivienda.

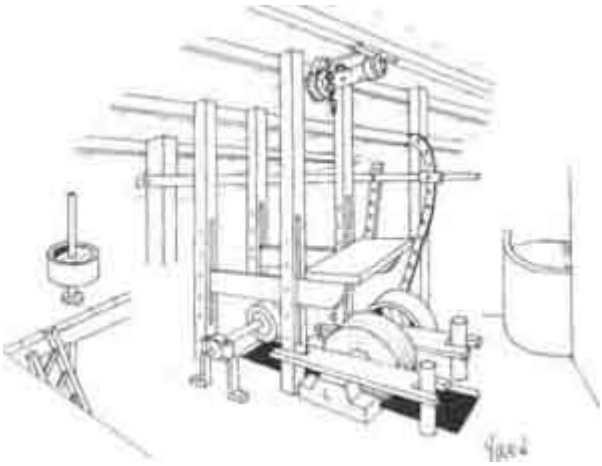
Alrededor de la piedra de arenisca existe una estructura y un banco de madera de altura regulable sobre el que se sentaba el trabajador con las piernas a ambos lados de ella. En esta posición procedía a desbastar y afilar el hacha presionándola con ambas manos contra la superficie superior de la piedra. De esta forma, iba eliminando el material sobrante hasta conseguir un acabado liso y con la forma deseada.

De la misma forma conseguía el filo vivo que el hacha precisa. Para facilitar la operación la piedra se mantenía húmeda con un chorro de agua que caía sobre ella procedente de un depósito y que circulaba a través de un canal de madera.



Para conseguir que la piedra de arenisca girara a la velocidad de trabajo adecuada, el operario disponía de una palanca situada junto a su lugar de trabajo. Actuando sobre ella abría o cerraba la compuerta que regulaba el paso de agua al rodete con lo que variaba la velocidad de este y en consecuencia la de giro de la piedra de amolar o desbastar.

Finalmente terminaba de afilar, pulía o brillaba las superficies cercanas al corte en la polea de madera.



La forja de un hacha de tamaño medio precisaba de aproximadamente hora y media de trabajo de dos hombres, y el desbastado y afilado en piedra abrasiva del orden de media hora un solo hombre.

El conjunto de la instalación, fragua, yunque y piedras de afilar movidas hidráulicamente y conservadas hasta hoy, nos permite imaginar cómo eran los numerosos talleres en los que, al menos desde el siglo XVI hasta finales del XIX, se transformaba el hierro, utilizando la energía hidráulica de pequeños ríos para mover los mecanismos que hacían más fácil el trabajo.